

## ¿Qué significa para un hombre urbano el día de la Mujer rural?

El primer Día Internacional de las Mujeres Rurales, se observó el 15 de octubre de 2008. Este día internacional nuevo, establecido por la Asamblea General en su resolución 62/136, de 18 de diciembre de 2007, reconoce «la función y contribución decisivas de la mujer rural, incluida la mujer indígena, en la promoción del desarrollo agrícola y rural, la mejora de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza rural». (<http://www.un.org/es/events/ruralwomensday>)

Naciones Unidas reconoce el empoderamiento de la mujer rural como “crucial para poner fin al hambre y a la pobreza” (Palabras del Secretario General Ban Ki-moon en el Día Internacional de las Mujeres Rurales), y asumo que quienes trabajamos por el desarrollo de nuestros pueblos coincidimos con esta apuesta. Sin embargo, es importante reflexionar en este día acerca de las implicancias o conexiones existentes entre la realidad de la mujer rural hoy y otras realidades.

Quien escribe estas reflexiones es miembro del Grupo Impulsor de la Igualdad y Equidad de Género del CEAAL (Consejo de Educación Popular de América Latina y El Caribe), y viene trabajando por la equidad de género desde el año 1996, si bien en los últimos tiempos mi principal interés está en la construcción de nuevas masculinidades, alternativas al modelo hegemónico que sustenta el machismo, desde los inicios del trabajo en género he considerado la importancia de trabajar sobre las relaciones entre hombre y mujeres, en los distintos espacios en los que interactuamos. Desde allí compartiré un par de ideas que han surgido en torno a la pregunta: **¿Qué puede decir un hombre urbano sobre la mujer rural?**

Esta pregunta podría ser parte de una encuesta y me imagino respondiendo a distintos hombres. Probablemente las respuestas podrían ser declaraciones interesantes, destacando la importancia y necesidad de igualdad de oportunidades para las mujeres rurales, sin embargo, creo que seguirían siendo respuesta un tanto ajenas a las realidades que están viviendo hoy. Para muchos (y quizás también para muchas) la imagen de las mujeres rurales se ha quedado congelada desde hace varios años, y se asocia a una mujer con su vestimenta andina típica, al lado del fogón, tejiendo, pastoreando en el campo. Y desde esa perspectiva quizás lo que esa realidad tiene que ver con nuestra realidad es poco. Sin embargo, el cambio no sólo se da en las ciudades y entre los hombres. Lo cierto que las mujeres rurales de hoy han cambiado significativamente, y las mujeres jóvenes se diferencian ahora tanto de sus madres y abuelas que es necesario mirar esa realidad, especialmente en días como este, de manera que veamos las

posibilidades y desafíos que ello nos significan como educadoras y educadores populares.

En esta tarea de conocer mejor la realidad de las mujeres rurales se encuentra Nuevas Trenzas (<http://www.nuevastrenzas.org>), un proyecto financiado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y que enfoca su campo de estudio en seis países de América Latina: Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Perú. En base a la información que han analizado nos dicen que hoy en día las mujeres rurales jóvenes tienen más años de escolaridad que los hombres, y que son más las que conviven que las casadas. Esta información nos plantea desafíos como por ejemplo, qué tipo de educación necesitan hombres y mujeres en el campo, cómo trabajar asuntos como la ciudadanía, cómo establecer mayores y mejores conexiones entre el campo y la ciudad, desde una perspectiva de nueva ruralidad.

Como hombre urbano, educador popular, comprometido con el desarrollo en este día necesito identificar conexiones posibles y beneficiosas como por ejemplo, la ciudadanía y ejercicio de derechos en distintos ámbitos de nuestra realidad, el diálogo intercultural que favorezca el intercambio de saberes, la tecnología de información y comunicación puesta al servicio de la toma de decisiones, las políticas públicas que se adapten a la diversidad de realidades.

Como educadores populares sabemos que para transformar la realidad es necesario conocerla, así que en este día internacional de las mujeres rurales, busquemos conocer mejor su realidad para contribuir con los cambios que ellas buscan, necesitan, merecen.